

¡CIERRA ESA BOCA, CONCHITA!

SAINETE EN UN ACTO
JOSÉ PINEDA DEVIA

*Pero luego nosotros destruyendo
todo lo que tocábamos de pasada,
con la usada insolencia el paso abriendo
les dimos lugar ancho y ancha entrada,
y la antigua costumbre corrompiendo
de los nuevos insultos estragada,
plantó aquí la codicia su estandarte
con más seguridad que en otra parte.*

Alonso de Ercilla,
La Araucana, canto XXXII

PERSONAJES

- Don Lucas** Panificador español, 60 años.
Conchita Esposa de Lucas, chilena, 50 años.
Marta Profesora de folklore, chilena, 30 años.
Pepe Coreógrafo de bailes españoles, chileno, 40 años.
Manuel Dependiente de la panificadora, chileno, 20 años.
María Empleada doméstica, mapuche, 18 años.
Juan Obrero panificador, mapuche, 20 años.
Pianista, guitarrista, chilenos.
Integrantes de la compañía, hombres y mujeres, chilenos.

La cubierta de un barco de pasajeros. En lontananza, el mar tranquilo. Un sol achicharrante en el cenit. Un mástil. La cubierta es desnuda de elementos realistas. Sólo la sugerencia, algo ingenua, de un barco real. Una ruca mapuche en un extremo. Un piano de ensayo. Año 1935. Una conga. Están muy alegres. Todos visten ropas muy ligeras, debido al calor sofocante. El pianista y los músicos tocan el aire caribeño y beben vino de vez en cuando. Los movimientos son bastante sugerentes, propios del ritmo.

El baile-canción es interrumpido violentamente por la entrada de don Lucas: español de pura cepa, vejete cascarrabias que, inmóvil en una silla de ruedas, encuentra en sus brazos gesticulantes lo mejor de su rabia peninsular. Lo empuja su esposa Conchita.

Don Lucas ¿Qué significa este lío, qué escándalo y ruido es?

¿Por qué están semidesnudos y sin zapato en los pies?

Conchita No te alteres, por prudencia, piensa en tu alta presión.

Don Lucas Ea, mujer, no te metas pues yo tengo la razón.

Conchita Pronto te baja el sofoco y estamos en alta mar.

Don Lucas Cierra esa boca, Conchita. (Al grupo). No sabéis ser pudorosos. Vistiendo en paños menores.

Conchita Es un acto vergonzoso.

Don Lucas Hablad, por vida de Cristo, ya mi paciencia se agota.

Conchita Parecen sordos o mudos.

Don Lucas O yo parlo en jerigonza.

Marta Don Lucas...

Don Lucas ¿Qué pasa, qué? A punto estoy de explotar. Sois todos unos inmundos.

Marta Yo se lo puedo explicar.

Don Lucas Sólo en rima consonante y el acento, en español.

Así fue el trato que hicimos.

Marta Está muy claro, señor.

Don Lucas Pero, en español de España de la Madre Patria Ibera de aquella tierra lejana tan hermosa, tan señera.

Conchita ¿No sería más prudente ponerse bajo una sombra?

Don Lucas Pero, ¿no viste mujer que estaban bailando conga?

Conchita Lo digo en tu beneficio: mira que la insolación le puede traer problemas a tu mala digestión.

Don Lucas Pareces pulga en la oreja...

Conchita Y tú, un viejo cascarrabias.

Marta Si continúan peleando, será mejor que me vaya.

Don Lucas Alto, bribones...

Pepe Don Lucas.

Por favor, no nos ofenda.

Marta No tiene nada de malo de bailar en la cubierta.

Don Lucas Bailando como ramerás de un prostíbulo barato.

Marta Era una danza inocente.

Conchita Hasta han perdido el recato.

Don Lucas Malandrines, miserables, este es un barco decente y ustedes lo han convertido en burdel de mala muerte.

Conchita La cólera te es nociva.

Don Lucas Se me nubla la visión, Conchita, me falta el aire...

Conchita Un vaso de agua, por Dios.

Don Lucas Asquerosos, desgraciados...

Conchita Moveos, por caridad...

Marta Don Lucas, cálmese un poco...

Don Lucas (Se ahoga). Va de retro, Satanás.

Conchita Socorro, se está asfixiando.

Don Lucas Me muero...

Conchita ...una inyección.

Don Lucas Fenezco, esposa querida...

Conchita Rápido, pronto, un doctor.

Manuel Parece perro rabioso.

Don Lucas Los maldigo...

Conchita ...hagan algo.

El pulso no le palpita.

Manuel Tiene vida para rato.

Lucas sufre estertores.

Conchita ¿Dónde se metió María?

¿Y el Juan, por qué no aparece?

Virgen de siete dolores

a mi querido protege. (*Saca a Lucas*).

Pepe Ya, a ensayar la compañía,
el flamenco nos espera.

Hemos visto un incidente...

Manuel Ojalá el viejo se muera.

La compañía sale.

Pepe (*A María y Manuel*).

¿Y qué me dicen ahora?

Manuel ¿De qué?

Pepe Tú eres el culpable.

Manuel Mira, ratón asqueroso.

Marta Por favor, de esto no se hable.

Pepe ¿Cómo se sienten, contentos?

Manuel Putas que sois alaraco.

Marta Manuel, reprime tu boca.

Manuel No soporto a este maraco.

Ojalá se hundiera este barco, y con él, todos los
guarenes.

Marta Basta, niños. Dos personas grandes, pe-
leando como chicos de colegio.

Pepe La violencia es peligrosa.

Soy amante de la paz.

Manuel La sangre te va a correr.

Si dices un verso más.

Pepe Martita, ¿no me defiendes?

Marta Es amenaza concreta.

Pepe No te disculpo, gañán.

Manuel Andate a la misma cresta.

Pepe ¿Qué se puede esperar de un dependiente de
panadería?

(*Sale digno*).

Marta Fuiste ofensivo. Pepe, como artista, es
muy sensible.

Manuel Tanta historia por una conga.

Marta Lo hiciste a propósito.

Manuel No sigamos discutiendo, ¿ya? ¿De
acuerdo? (*Marta se relaja*). ¿Una sonrisita para
este niño malo? (*La intenta abrazar, ella lo
rehuye en un juego*).

Marta No empieces. (*La persigue hasta abra-
zarla*).

Manuel En tierra eras tan distinta. ¿Acaso ya no
me quieres?

Marta ¿Y qué saco con amarte? Lo único que
pretendes es llegar a España y desaparecer.

Manuel Contigo. Nos casaremos.

Marta Eres tan joven... y yo...

Manuel ¿Qué tiene que ver la edad?

Marta Te hallo poco serio...

Manuel Nunca te he engañado. Eres la primera y
única mujer de mi vida.

Marta (*Coqueta*). Cómo no... Quisiera creerte...

Manuel Créeme, porque te a-do-ro.

Marta Gardel canta: "Amores de estudiante, flor
de un día".

Manuel Yo no estudié. El viejo no me dejó. De
chico, sólo supe trabajar en la panadería... por
eso ahora... Adiós a él y a toda su tacañería...
Huye conmigo.

Marta Le debo fidelidad a don Lucas.

Manuel ¿Fidelidad? (*Agresivo*). ¿Estás diciendo
que tú y él...?

Marta Gracias a él puedo hacer este viaje. ¿O
crees que con mi sueldo de profesora de folklore
en la escuela, habría tenido la oportunidad de
viajar a España?

Manuel Deja todo y vamos a recorrer el mundo.

Marta Para vivir hay que comer y para comer hay
que trabajar.

Manuel Mira estas manos callosas... ellas te
darán el pan de cada día. Trabajaré para ti.

Marta ¿Como don Lucas cuándo llegó a Chile?
¿De la mañana a la noche? No quiero conver-
tirme en otra señora Conchita.

Manuel No me compares con ese explotador.

Marta Ese explotador nos está manteniendo.

Manuel Lo que pasa es que el viejo te compró,

igual que a los otros.

Marta ¿A ti no? ¿Por qué no te quedaste en Santiago? Si lo odias tanto... ¿por qué viniste en este viaje?

Manuel Porque tú venías también. *(La agarra).*

Marta, ¿qué va a pasar si el viejo se muere? Sólo compró el pasaje de ida.

Marta ¿De qué te preocupas? Tú no vuelves, ¿o sí?

Manuel Veo que estás decidida a llegar hasta el final.

Marta Así es.

Manuel Se van a cagar de la risa con ustedes, haciendo el ridículo.

Marta No te pongas vulgar.

Manuel ¿Acaso no fue lo que te gustó de mí? Eres una reprimida.

Marta Cállate.

Manuel Si no te atreves a lanzarte a la vida con un joven, quédate con el viejo.

Marta ¿Qué estás insinuando?

Manuel Te lo digo abiertamente. ¿O acaso eres tan ingenua que no te das cuenta cómo babea cuando te mira? Anda a su camarote y dale en el gusto de una vez.

Marta *(Lo abofetea).* Grosero. Nunca pensé que tuvieras esa opinión de mí. *(Sale presurosa).*

Manuel Ey, Marta, espera... *(Canta).* "Marta, capullito de rosa. Marta, del jardín bella flor..." *(Sale).*

La cubierta queda solitaria. De la ruca, emerge María vestida a la usanza araucana, con trapelacucha incluida).

María Qué calor. ¿Cuándo anochecerá pa' que refresque, aunque sea en algo?

Comienza a trapear la cubierta en cuatro pies. Vuelve a la ruca. El sol abrazador comienza a deslizarse y es reemplazado por una luna menguante. La luz es de noche tropical. Entra don Lucas en su silla de ruedas. Lo acompaña Conchita. Pepe, en la penumbra, baila un aire andaluz al son de una guitarra flamenca.

Don Lucas España de mis amores.

España del Mío Cid,
con tus torres almenadas
de Sevilla y de Madrid.

Paisaje de nuestra infancia
de la Alhambra y Aranjuez,
de la Mancha Castellana
tierra de azahar y jerez.

Sólo recuerdo tus noches
con la luna vigilante
y mi padre en la ventana
observando tu menguante.

¿Qué será de mis hermanos
y de mis primos carnales,
de mis tías con mantones
y los lindos rosadales?

Madre Patria, Patria Madre
aquí va tu hijo dilecto.

Abre los brazos ansiosos
al que no olvida su ancestro.

Conchita No te emociones, marido.

Don Lucas Empezó la cantinela.

Conchita Ya sufriste fiero ataque.

Don Lucas ¿Eres mujer o enfermera?

Conchita Es hora de tu inyección
y del tónico purgante.

Don Lucas ¿No ves que estoy inspirado
con esta luna brillante?

Conchita Qué inspirado; resfriado
vas a estar dentro de un rato
y yo seré la encargada
de tus toses y tus flatos.

Don Lucas No seas, mujer, prosaica,
vulgar y sin emoción.

¿Por si acaso no te alienta
esta hermosa ensoñación?

Durante sesenta y tantos,
no hubo tiempo de admirar
a la luna, a los cometas,
a la flor y al nocedal.

Sólo ahora, en mi vejez,
puedo apreciar la belleza
y tú rompes el hechizo
con remedios y compresas.

¿No puedes captar, esposa,
la emoción que me domina
de retomar a la patria...?

Conchita ¿Te tomaste la aspirina?

Don Lucas Basta, coño de remedios,
me empiezas a fatigar.

Mira en lo que hemos caído.
Eres, Concha, muy fatal.

Conchita Ahora soy la culpable
de todas tus desventuras

¿Acaso crees que a mí
no me duele la cintura
de cuidarte sin reposo
y entenderte tus rabietas?
Estoy cansada, angustiada,
se me parte la cabeza,
ya de hablar en heptasílabo
como monja medieval.

Don Lucas No podemos ir a España
si no sabes dominar
el lenguaje de Cervantes
de Tirso y de Calderón.

Conchita No conozco a esos señores

Don Lucas Se acabó la discusión.

(A Pepe). Que la guitarra no calle,
y no deje de sonar.

Mis ojos derraman lágrimas...

Pepe Don Lucas, ¿puedo parar?

Don Lucas Tu misión en este viaje
es divertir a la gente.

Por eso se te cancela
un sueldo muy contundente.

Pepe Creía que mi contrato
de director general
me permitía un horario
con descanso semanal.

Don Lucas ¿Qué has dicho, polilla infame?

Repítelo, si te atreves.
El único dirigente
es don Lucas Ruiz Estévez.
La Compañía Chilena
de Zarzuelas Españolas
es una idea genial
y a mí nadie me la roba.

Tu encargo en ésta, mi empresa,
es enseñarle a bailar
a esa tropa de inexpertos.

¿Me has entendido, holgazán?

Cómo me habría gustado
haber vuelto a mi país
con bailarines flamencos
que sepan cantar cañí.

Pepe Traté por todos los medios,
hice lo sobrehumano.

Don Lucas Sólo encontraste mediocres,
unos míseros fulanos.

Es inútil lamentarse
sobre leche derramada.

Conchita, empuja la silla,
es hora de la acostada.

Y a ti te lo advierto, Pepe:
que no vuelva a suceder
lo de esta tarde siniestra.

¿quién fue el culpable: Manuel?

Conchita, ¿dónde te has ido,
por qué no estás a mi lado?

Conchita (*Entrando*). Ya llego, hombre por Dios,
estaba en el excusado.

Pepe Perdonen si me retiro. (*Sale*).

Don Lucas ¿Cuántas veces me pregunto
la causa de nuestra boda?
Eres vulgar y sin gusto.

Conchita Mira, Lucas Ruiz Estévez,
la paciencia se me agota.
“...Si tú insistes en joderme...”

Don Lucas Ya estás mostrando la ojota.

Conchita No te cansas de humillarme,
de sacarme a cada rato
mi condición femenina
indigna de mejor trato.

Don Lucas Cállate, calla, Conchita.

Conchita Mi nombre no es Concepción,
ni Conchita, ni Conchuela,
sino: Etelvina Carrión.

Don Lucas Basta de disputas tontas...

Conchita Eres un vil tiranuelo
y te avergüenzas de mí
trapeándome por el suelo.

Don Lucas Hasta cuándo.

Conchita Sí, basta de hablar en verso... y te digo que si hubiera la más remota posibilidad, me vuelvo a Chile. No sé cómo acepté esta locura.

Don Lucas Te ordeno rimar la prosa.

Conchita ¿Quieres una mujer hueca?

Seguiré tu fiel consejo. (*Para sí*).

Viejo, viejo maricueca. (*Sale*).

Don Lucas Vuelve, retorna presto.

Conchita: no me abandones;

soy un mísero lisiado,

que necesita almohadones.

Acaso, ¿no te he entregado

casa, bienes y fortuna

un apellido honorable

ansiado por más de alguna?

Eras tan linda, de joven,

el cutis de porcelana

con tus trenzas de azabache

y tu boca como grana.

Retorna, esposa adorada

vuelve a empujarme la silla,

si tú te vas de mi vera

también se acaba mi vida.

Conchita aparece. Don Lucas hace como que no la ve.

No hay como tú en la cocina,

en preparar la paella,

calamares en su tinta,

callos a la madrileña.

Nadie como tú en fregarme

la espalda con alcohol

y en ponerme las ventosas

suavizándome el dolor.

Si me dejas, desfallezco,

me mato o me suicido.

Conchita Vamos pronto al camarote,

estás temblando de frío. (*Lo saca*).

La luna desaparece y empieza a asomar el sol de la mañana. María y Juan emergen de la ruca.

Juan viste traje araucano: poncho con grecas y a pie descalzo un cintillo alrededor de su pelo.

Juan ¿Ta' listo el ulpo?

María ¿Cómo te atreví a pedir ulpo, después que te tomaste la chicha qu' era pa' too el viaje? Indio borracho.

Juan No te pongai como el patrón, que reta y reta.

María Y vos te parecí a 'oña Etelvina: haz esto y est' otro.

Juan Ya... no me busque el odio. Nos estamos pareciendo a los patrones.

María ¿Escuchaste anoche la media trifulca que tenían? En seguro que no, porque ya' tabai curao. ¿Cuándo te vai a formalizar?

Juan En cuanto nos paguen en la España, nos golvemos al Sur y nos casamos.

María Te voy a creer. Oye, Juan 'toy asustá. ¿Si esta cuestión se hunde? No sé na' nadar.

Juan Lo mismo.

María ¿Habís visto esos pescaos grandes que andan 'etrás del buque?

Juan 'On Lucas 'ijo que se llamaban escualos.

María 'Toy más arrepentía. No sé por qué le 'ije a la señora que la acompañaría en este viaje.

Juan ¿Y qué íbamos a hacer allá cesantes? Ya, no seái deprimía y échale pa' elante. (*Entra Marta*).

Marta Buenos días. ¿Cómo amanecieron?

María Achicharraos con este sol.

Marta Estamos pasando la línea del Ecuador.

Juan Meh, ¿una línea? ¿y aónde?

Marta Otro día vamos a hacer clase de geografía. ¿Se aprendieron la poesía?

Juan ¿Sabe 'sita Marta?, lo que pasa es que no sabimos na' leer.

Marta Ya lo sé, pero... hace ocho días que zar-pamos...

María Así será, pero yo tengo el doble de trabajo aquí.

Juan Oiga... ¿allá en la España hará tanto calor como aquí?

Marta Supongo que sí.

Juan Fregamos. Con estas mantas nos 'tamos asando.

Marta A lo mejor, puedes usar sólo un taparrabos.

Juan ¿Un qué?

Marta Una especie de traje de baño... pero más autóctono.

María ¿Y mostrar to'as las desnudeces de éste?

Marta Recuerden que ustedes van como...
disculpen la expresión: indígenas.

Juan Indios, 'iga mejor. Si ya 'tamos acostumbrados.

María En la casa, los patrones, no hay día que no me griten: india floja.

Marta Personalmente, no me parece bien la idea de don Lucas de llevarlos como... indios.

Juan A mí me da lo mismo. Conque nos paguen.

María Es cierto. Y total: claro que somos mapuches.

Marta Vamos a repasar, ¿les parece? Repitan: "Chile, fértil provincia y señalada..." (*Ellos callan*). ¿Qué pasa?

María ¿Cómo es eso de: "Chile, fértil provincia..." Si Chile es un país, no una provincia?

Marta Cuando don Alonso de Ercilla escribió "La Araucana", Chile era una colonia.

Juan Meh, ¿era colonia o perfume?

Marta No perdamos tiempo, que don Lucas no debe enterarse.

María ¿Es una sorpresa? ¿Se la vamos a recitar a él?

Marta Así es. (*Recita, dramática*).

"Chile, fértil provincia señalada,
de la región Antártica famosa,
por remotas naciones respetada,
por fuerte, principal y poderosa.

(*Los indica*). La gente que produce es tan granada,
tan soberbia, gallarda y belicosa,
que no ha sido jamás por rey regida,
ni a extranjero dominio sometida.

La lección se interrumpe con la llegada de la compañía. Pepe, como maestro de baile, les muestra el baile flamenco.

Pepe No y no. El brazo más insinuante. La mano, el codo son las palabras del bailarín flamenco. El movimiento suave, así, es el alma del gitano. Repitan. (*Lo hacen*).

Manuel Parecemos mariquitas.

Pepe No empieces, mira que estás en capilla. Una palabrota más y don Lucas será informado.

Manuel Arrastrado...

Marta Manuel...

Manuel Basta. No soy gitano ni bailarín, sino panificador. Tú eres un saco de papas... pero no vamos a discutir en horario de ensayo.

Marta (*A Manuel*). Haz un esfuerzo.

Manuel Mira mis pies: me salieron ampollas con los zapatos de taconeó. Y las manos: acalambradas de tanto practicar con las castañuelas.

Pepe Lo siento, cariño, pero así es la vida del artista.

Manuel Esta es vida de perros. Aquí hace más calor que en los hornos de la panadería.

Pepe (*A la compañía*). Cinco minutos de descanso. (*Los bailarines se dispersan*). (*A Manuel*). ¿Cómo se te ocurre decir todo eso delante de la compañía? ¿Quieres que se subleven?

Marta Seguramente no has dormido bien.

Manuel ¿Con Pepe de compañero de camarote? Roncó toda la noche.

Pepe Yo no ronco. Además, yo no pedí dormir contigo.

Manuel A lo mejor eso quieres: "dormir conmigo".

Pepe ¿Ves, Marta? Sigue insultándome. Este niño está muy alterado.

Marta (*A Manuel*). Eres muy injusto. Pepe está tratando de que salga lo mejor posible...

Manuel Es que es una picantería.

Marta Anda a dormir un rato.

Pepe No, no. Hay que ensayar cante jondo.

Marta Si aparece don Lucas le diremos que fuiste a buscar los mantones de Manila. Anda, ¿ya? (*Manuel sale cojeando con un zapato en la mano*).

Pepe Es un anarquista. Protesta por todo. Se nota que por sus venas no corre sangre peninsular. Yo, transpiro España por los poros. ¿Sabías que la abuela de mi abuela era andaluza? Claro. De ahí proviene ese embrujo que siento por todo lo que sea español.

Marta ¿Crees que tendremos éxito?

Pepe Seremos la sensación. Le hice una manda a la Virgen de Montserrat. Mi abuela era muy devota.

Marta Sería un verdadero milagro.

Pepe Es la gran oportunidad que ando buscando. Cuando don Lucas me contrató para dirigir la compañía, me dije: "Pepe, ahora o nunca".

Marta ¿No sería más conveniente llevar algo más... chileno?

Pepe Ya llevamos a los dos indios.

Marta Ellos no se consideran chilenos.

Pepe ¿Qué te pasa? Tú eras la más entusiasmada con el viaje.

Marta Igual que tú, me deslumbré. ¿Cuándo iba a tener la oportunidad de conocer Europa? Como profesora de folklore no llego a ninguna parte. Pero me estoy convenciendo que es una locura.

Pepe Hay que hacer locuras. Las oportunidades se presentan una vez en la vida. Allá, en España, hay gente culta, europea, que va a saber apreciar lo que hacemos.

Marta Nos mirarán como bichos raros.

Pepe No. Admirarán que unos extranjeros puedan hacerlo mejor que ellos.

Marta Esperemos el milagro de tu Virgen.

Pepe Tú te traes algo entre manos.

Marta ¿Yo?

Pepe ¿Y qué es eso de enseñarles "La Araucana" a los sirvientes?

Marta (*Vacila*). Los estoy... culturizando.

Pepe ¿No te puedes olvidar que eres profesora, ah? (*Ella asiente*).

Entra Conchita. No los ve. Lanza un terrible grito, tratándose de liberar de la gran presión que siente en su interior. Más calmada, sale. María y Pepe se miran extrañados. Entra María con Juan.

María 'Sita Marta. Me la aprendí. (*Recita*). "Chile, de la Antártica fértil...

Juan ...señalada la provincia, la famosa...

María ...por remota, por fuerte, principal..." y... y... se me olvidó.

Pepe Estos son peores que mis bailarines. No te olvides que hay ensayo de zapateo. (*Sale*).

María Tan pripotente que se cree. Discúlpeme, pero estaba segura que me sabía la poesía.

Marta No debes comentar esto con nadie.

María ¿Y a quién? Si aquí nadie nos mira. Sólo usted, que es tan re 'güena. Ni 'que 'stuviéramos apestaos.

Marta ¿Quieres que hable con don Lucas para que los saque de la ruca?

María Ni por ná. Con estos calores no podría dormir en esos cajones que les 'icen camarotes. ¿Sabe? Lo único que le pediría es que hable con el Juan, pa' que no se me acurruque tanto en la noche.

Marta ¿Te está molestando?

María Lo peor es que me está gustando. Ay, me acordé, me acordé. (*Recita*).

"Chile, fértil provincia y señalá de la región antártica famosa, de remotas naciones respetá por fuerte, principal y poerosa"

(*Se siente de improviso un temblor, que va aumentando. María, aterrorizada*). Terremoto... acabo 'e' mundo. (*Grita desorbitada*).

Entran los bailarines practicando zapateo. María se da cuenta de su error y se arrincona con Juan. Aparece don Lucas, solo en su silla de ruedas.

Don Lucas Buenos días, ¿cómo están?

Hoy amanecí radiante, lleno de vida y vigor.

Manuel (*Para sí*). Le hizo efecto el laxante.

Marta Don Lucas, si me permite una breve interrupción.

¿Es posible sugerirle una leve insinuación?

Don Lucas Encantado, mi preciosa, solicite sin pudor.

Pepe, que la compañía siga el ensayo a babor.

Pepe (*Al grupo*). ¿No escucharon?

Manuel Ay, me asusto, me tiritan las rodillas.

Marta (A Manuel). Por favor, no armes conflicto.

Manuel ¿Y a ti, él te hará cosquillas?

Marta No empieces con tus escenas.

Manuel Al viejo, tú le apetece.

Don Lucas (Al grupo). Bueno, ¿se van o se quedan?

Manuel Si te hace algo...

Marta Vamos, vete.

La compañía se retira zapateando junto con Pepe y Manuel.

Don Lucas Al fin solos, ricurita.

Dijiste: "una insinuación".

Por fin podremos hablar.

Tal vez, ¿conversar... de amor?

Marta Es algo muy diferente,

se trata de una injusticia.

No es nada sentimental.

Don Lucas (Desilusionado). Ah, bueno... di la noticia.

Marta En este viaje he notado algo muy irregular.

Don Lucas Seguro soy el causante.

Marta ¿Me permite continuar?

Don Lucas Ya el carácter se me agrió.

No hay aumento de sueldo.

La colación está bien.

No tengo más presupuesto.

Marta Todos estamos felices

de realizar este viaje,

mas el Juan y la María...

Don Lucas ...no han pagado su pasaje.

Marta Ninguno lo ha cancelado,

mas no es ése el asunto,

pero el Juan y la María...

Don Lucas No me hables de tales brutos.

Marta Los dos son seres humanos, compatriotas como yo.

Don Lucas La bilis me está subiendo

ahórrate tu sermón.

Marta ¿Por qué hace oídos sordos?

Don Lucas No me vengas con tonteras,

no te me pongas social

como maestra de escuela.

Marta Están viviendo en la ruca.

Don Lucas (Grita). Sí, son seres de segunda.

Marta Me está alzando la voz.

Don Lucas Entonces, no me confundas.

Marta Ellos merecen respeto, dignidad y estimación.

Don Lucas Son salvajes araucanos o mapuches, sabe Dios.

Marta Los trata sin miramientos.

Don Lucas ¿Viajando en un transatlántico?

Marta Ese lujo no interesa.

Don Lucas No puedo ser más simpático.

A María la saqué

de una pobre reducción

llevándola a nuestra casa

donde tuvo educación.

Marta Tal cosa no es efectiva.

Nunca aprendió a leer.

Tan sólo pone una cruz

al firmar algún papel.

Don Lucas L'único que me faltaba: comunista, bolchevique.

Marta Y usted, ¿se cree Colón

llevando a algún aborigen?

Don Lucas Se me acabó la paciencia insolente, brabucona.

La gota colmó ya el vaso,

¿cómo te atreves, bribona?

¿Sabes cuánto a mí me cuesta

esta soberbia aventura?

Y te atreves a enrostrarme

mi carencia de finura.

Yo, que me vine de España

a ese país de ignorantes

y recibo como pago...

Ah, coño, es muy insultante.

Si no fuera por mi empuje

y mi sudor cotidiano,

¿dónde estarían ustedes,

miseros, pobres aldeanos?

¿Cuáles son tus pretensiones

con esa negra mapuche?

¿Convertirme en su esclavo,

en su empleado, en su suche?

Ya puede darse pagada
y si no está satisfecha
por todas mis atenciones,
pues se vuelve. Qué molestia.

Entra María con la bandeja del desayuno.

María ¿'Onde se había metío, patrón? Aquí tiene su desayuno. Ya se están acabando las naranjas y las gallinas que trajo 'tan toas marcás y no quieren poner.

Don Lucas Ah, Guacolda, te esperaba con mi diario desayuno.

María Chit, eso sí que no. ¿De a' onde le voy a sacar el diario? ¿Y por qué me 'ice Guacolda?

Don Lucas ¿Acaso nunca leíste la muy famosa "Araucana".

Marta Don Lucas, ¿por qué la humilla y de sus bromas se ufana?

Don Lucas No es ofensa, revoltosa, recitar a don Alonso.
El justamente alabó
a ese "pueblo" valeroso.

María Ya, puh, tómesese to' a la leche. La señora le 'sta preparando los churros que tanto le gustan. (*Se va*).

Don Lucas (*A María*).

¿Has cambiado de opinión?
¿Dónde queda tu discurso?
La María está feliz,
¿se te ha pasado el disgusto?

Vuelve Pepe, del grupo.

Pepe La compañía está presta para el general ensayo de zapateo flamenco y canturreo gitano.

Don Lucas Gran insomnio tuve anoche y me di vuelta en la cama.
Por lo tanto he decidido hacer cambio en el programa.
Llamad a la compañía bailarines y cantantes.
Al guitarrista no vi,
¿desea quedar cesante?

Pepe toca la campana y los integrantes de la compañía se acercan. Se suma Conchita, que viene muy pálida.

Don Lucas ¿Están todos?

Todos Sí, señor.

Don Lucas ¿Falta alguien?

Todos Nadie, señor.

Don Lucas Muy bien, escuchen atentos pues algo voy a decir y no acepto peloterías o pelambres por ahí.
Anoche, estuve pensando...

Manuel (*Al grupo*). El viejo piensa, milagro...

Don Lucas ...que esta pobre compañía no hace muy bien su trabajo.

Pepe Tratamos de cantar bien.

Don Lucas Dicho consuelo no vale.

Pepe Todos son aficionados.

Don Lucas Son excusas, ¡por mi madre!
Por lo tanto he decidido...

Manuel (*Al grupo*). Nos manda a todos de vuelta...

Don Lucas ...realizar algunos cambios.

Manuel (*Al grupo*). ...compañeros: a la huelga.

Don Lucas (*No escucha*).

Desde hoy y en el futuro
cantarán en fonomímica
los dúos, tríos y coros
como la música indica.

Pepe Pero, ¿cómo? Es imposible.

Manuel ¿No cantaremos en vivo?

Don Lucas Exactamente, así es.

Manuel Pues armaremos un lío.

Don Lucas (*No escucha*).

He traído en mi equipaje
unos discos de acetato
con grandes voces de España.

Manuel Este es un golpe de facto.

Marta Señor, de acuerdo no estoy me parece una barbarie.

Pepe Seremos burdos muñecos.

Manuel Pero, ¿aquí no grita nadie?

Don Lucas ¿Quién manda la compañía?

Manuel Pero ese no fue el trato.

Don Lucas Ah, no les gusta la oferta.

Entonces detengo el barco.

Pepe Tiene el sartén por el mango.

Marta Don Lucas.

Don Lucas ...ni una palabra.

Marta Escuche.

Don Lucas ...está decidido.

Manuel Es soberana huevada.

Pepe Qué decepción.

Don Lucas No farfulles.

Marta Nos hace chantaje indigno.

Don Lucas Ah, la bolchevique.

Manuel ¿Tú?

Marta El me ha puesto dicho signo.

Don Lucas ¿Ha quedado todo claro?

Vayan ahora a ensayar.

María, lleva los discos
con cuidado y sin quebrar.

Ya, a moverse holgazanes
y no me saquen la vuelta,
quiero que doblen perfecto
al gran tenor Miguel Fleta.

A la Conchita Zubiaurre
y doña Imperio Argentina.

Manuel ¿Si no le damos el gusto?

Don Lucas Pues se termina la gira.

Manuel ¿Nadie levanta la voz?

Don Lucas Con cuidado anda, Manuel.

Manuel Son todos unos fantoches.

Viejo crápula.

Pepe (*Resignado*). Está bien.

*Don Lucas se va en su silla. La compañía sale
murmurando en rima. Sólo queda Conchita y
Manuel.*

Manuel Y usted, no comenta nada.

Conchita Tengo dolor de cabeza.

Manuel ¿No le parece un abuso?

Conchita No es cosa de mi incumbencia.

Además, tengo stress de rimar como una loca.

Manuel Entonces no hable en verso.

Conchita Si se enterá, me destroza.

Manuel Usted lo odia igual que yo, no lo niegue.

¿Por qué lanzó ese grito anoche?

Conchita No sé que estás hablando.

Manuel Señora Etelvina, ¿hace cuántos años que
me conoce?

Conchita Llegaste a la panadería a los siete.

Manuel Y ahora tengo 18. Hace once años que
vivo con usted. Once años dándome cuenta cómo
la hace sufrir.

Conchita No hables así.

Manuel Digo la verdad.

Conchita No es un mal hombre. Me ha dado todo.

Manuel Ha trabajado tanto como él.

Conchita Es mi esposo. A ti te crió.

Manuel Me crió tan bien, que desde los siete años
me obligó a levantarme de amanecida y ducharme
con agua helada.

Conchita El, cuando llegó de España, también tuvo
que pasar penurias. Su vida ha sido de esfuerzo.

Manuel No lo defienda tanto.

Conchita Ten caridad cristiana. Es un pobre inválido
ansioso de volver a su tierra. Estoy segura que le queda poca vida.

Manuel Pues apure el proceso.

Conchita ¿Qué estás insinuando? Dios mío, yo
no te eduqué así. ¿Por qué le deseas el fin?

Manuel Para que usted aprenda a lo que es vivir.
Libérese, señora Etelvina.

Conchita Conchita, por favor.

Manuel Hasta el nombre le cambió. ¿Se cree
Dios?

Conchita Debo ir a prepararle la papilla. El pobre
no puede tragar nada sólido.

Manuel Já, ¿y los churros que se come al desayuno,
y el chocolate a las once y el arroz con
azafrán?

Conchita No guardes tanto rencor en tu corazón.
Ahora déjame, debo concentrarme en mis labores
espirituales.

Manuel Usted ya se ganó el cielo soportando a ese
tirano. (*Mientras va saliendo*). Deje de darle
las pastillas, o sírvale calamares con tinta envenenada. (*Sale*).

Conchita queda sola un momento. Se cerciora que nadie la ve y lanza un berrinche de desesperación. Entra Juan.

Juan ¿Alguien caerse al agua?

Conchita ¿Cuándo vas a aprender a hablar como cristiano?

Juan ¿Y pa' qué, si no soy?

Conchita Pronto te bautizarás. A ver, ¿cuántos dioses hay?

Juan Muchazos. El del agua, del viento, del trueno...

Conchita Cállate, pagano. ¿No te he dicho que hay solo uno?

Juan ¿No me 'ijo que eran tres?

Conchita Tres en uno.

Juan Si usted lo 'ice...

Conchita Lo dice la Santa Madre Iglesia. No has estudiado tu catecismo.

Juan Es que... la 'iñorita Marta nos está enseñando otras custiones y no tengo cabeza pa' tanto.

Conchita Ella, como profesora, está haciendo una obra de bien.

Juan Oiga, ¿quién gritó?

Conchita No sé...

Juan Ha sí' o el Dios del agua entonces. Debe 'star enoja' o.

Conchita Tú estás enojado con el agua. No te has lavado ni por casualidad. Mírate esa chasca.

Juan Se me perdió la peineta.

Conchita Aquí tienes. *(De su cartera saca una peineta).*

Juan ¿Y ese espejito? ¿Me lo da? Pa' regalárselo a la María.

Conchita ¿No has hecho nada malo con ella?

Juan Ná. Sólo cosas ricas.

Conchita ¡Juan! ¿Estás insinuando que haces vida marital con la María, sin siquiera haberte bautizado?

Juan Si era broma. La María es más chúcara. *(Por el espejo).* ¿Me lo da?

Conchita Si me prometes repasar el catecismo.

Juan *(Besándose los dedos).* Se lo juro. *(Conchita le pasa el espejo. Juan se mira).* Putas qu' estoy feo.

Conchita ¡Juan!

Juan Me voy a ir a peinar. Permiso. *(Entra a la ruca).*

Conchita queda sola. Suena una campana.

Conchita Hora del almuerzo. Iré a prepararle a Lucas los calamares con tinta envenenada. Dios mío, ¿qué digo? *(Sale).*

El cielo se oscurece y aparecen negros nubarrones. De noche. Entra Pepe, muy rápido y tambaleante. Su rostro está gris. Corre a la borda, de espaldas al público. Se echa sobre la balaustrada. Aparece Marta. Se acerca, solícita.

Marta ¿Qué te pasa? ¿Quieres que llame al doctor del barco? ¿Comiste algo que te cayó mal?

Pepe Es "él". Me indigesta.

Marta ¿Don Lucas?

Pepe Es una infamia lo que hace. ¿Dónde queda mi prestigio, mi autoridad como coreógrafo. Soy el hazmerreír de la compañía.

Marta Cálmate.

Pepe Si pudiera volverme... o que el barco se hunda y con él mi vergüenza. ¿Dónde se ha visto una compañía de zarzuelas fonomímica?

Marta ¿Por qué no se lo dijiste?

Pepe No me atrevo a enfrentarlo. Es el dueño. Marta, hay que hacer algo.

Marta ¿Qué se te ocurre?

Pepe Nada. Yo, Pepe el gitano, que pensaba triunfar en la Madre Patria, soy su criado.

Marta Entonces, hay que romperle la mano.

Pepe Yo lo quebraría entero y arrojaría sus huesos al mar.

Marta ¿Quieres vengarte?

Pepe Cómo me gustaría. Estoy furioso. *(Se pasea).* Soy un cobarde. Con razón Manuel me llama mariquita.

Marta No le hagas caso.

Pepe Es cierto.

Marta Tienes un alma sensible; nada más.

Pepe Toda mi vida he tratado de ser un artista, pero soy un fracasado. Y ahora... esta infamia.

Marta *(Vacilante).* ¿Si te propusiera un plan...?

Pepe ¿Para qué?
Marta Sería una manera de darle una lección.
Pepe ¿Cuál?
Marta No vas a querer.
Pepe Cualquier cosa antes que la ignominia de la fonomimia.
Marta Sin querer, te salió verso.
Pepe No sabes cómo he sufrido hablando así.
Marta, no puedo más, mis nervios están destrozados, la tensión ante el fracaso me está dejando en los huesos. En la noche tengo pesadillas, devuelvo lo que como... Esta no es vida.
Marta Pero tú estabas tan seguro del triunfo.
Pepe Pura boca. Sé que con esta compañía nos van a lanzar tomates.
Marta Entonces hay que cambiar de giro. Nada de zarzuelas, sino algo chileno.
Pepe ¿Esa es la idea? Estás loca. Jamás lo aceptaría ese canalla.
Marta No tiene por qué enterarse.
Pepe Hum. ¿Sería una sorpresa?
Marta ¿Te imaginas? Se abre el telón y nosotros, en vez de cantar "La verbena de la paloma", entonamos "El ay, ay, ay", "La parva de paja" y "La tranquera".
Pepe Le da un infarto ahí mismo.
Marta No pretendo tanto. Sólo que se dé cuenta que nosotros también tenemos algo que opinar.
Pepe Me parece muy arriesgado.
Marta Tú mismo dijiste que hay que atreverse.
Pepe Es que... lo chileno es tan... tan desganado. No hay sangre ni nervio en esas canciones. Son puros lamentos.
Marta Podemos hacer un programa más alegre. ¿Tú no crees que los españoles están hastiados de escuchar siempre lo mismo?
Pepe Pensándolo bien... quizá tengas razón. ¿Y la manda a la Virgen?
Marta Se la cambias pues.
Pepe ¿Y los trajes?
Marta Los de andaluces nos servirán. Hasta el Juan y la María podrían hacer un número mapuche. La señora Conchita puede recitar una poesía.

Pepe Yo siempre he detestado el folklore nacional.
Marta Estás asustado. Con eso le das la razón al Manuel.
Pepe Ya, ya,... acepto. Total: ahora voy a seguir teniendo pesadillas con las cuecas y las tonadas. ¿No podríamos ponerle algunas castañuelas?
Marta Todo debe permanecer en secreto. Ensayaremos de noche en la bodega. Y durante el día seguiremos dándole en el gusto.
Pepe ¿Te ha hecho algo para planear todo esto?
Marta Prefiero no hablar...
Pepe Es tan curioso tu cambio. ¿Qué es?
Marta Por favor, no insistas.
Pepe Ayer estabas de lo más tranquila. Debe ser algo "terrible".
Marta Sí, ya lo sabrás.
Pepe Cuéntame, aunque sea la puntilla.
Marta Es mi "secreto".
Pepe Yo me consideraba tu amigo.
Marta Lo eres, pero mi secreto es eso: un secreto.
Pepe Ay, estoy con la copucha viva.
Marta Todo a su tiempo.
Pepe Tienes una cara extraña. Tus ojos destilan odio.
Marta ¿Se me nota? Debo calmarme para despistar.
Pepe ¿Intentó... abusar de ti?
Marta No te daré ni una pista.
Pepe Malita. (*Suspira*). Bueno... sea lo que sea, te encuentro la razón. Hasta la noche, en la bodega. (*Va a retirarse, pero vuelve*). ¿Así que no se trata de una violación? (*Pepe sale. Marta empieza levemente a entonar el: "Ay, ay, ay"*). "El amor mío se muere, ay, ay, ay y se me muere de frío. El amor mío, se muere, ay, ay, ay y se me muere de frío..."

En lontananza, se escucha el coro que acompaña la canción. Marta, siempre cantando, se va. De noche. La luna apenas emerge de entre las nubes negras. Entra don Lucas en su silla. Juan trae el tocadiscos.

Don Lucas (A Juan). ¿Y, qué pasa, dónde están?

Juan (Grita). ¿No escucharon? Ya, empiecen.

Don Lucas Pon el disco, aborígen.

Juan Como usted diga, mi jefe.

Juan pone el disco. Suena grabación de zarzuela a alto volumen con orquesta y coro. Entra toda la compañía y realiza la fonomímica con gran despliegue de trajes. Es un número muy lucido y ágil. Casi al terminar, un rayo cruza el horizonte y comienza la tormenta. Las olas se encrespan. De bastidores cae agua como lanzada por baldes. El piano se desliza de un lado para otro. Hay una coreografía donde se aprecia el terror de toda la compañía. Don Lucas se desliza por cubierta en su silla de ruedas, gritando impotente. Conchita, aferrada al mástil, no hace el menor intento por auxiliarlo, solo se santigua. María y Juan realizan un ritual de aplacamiento. Todos se retiran. Termina el temporal. Sale el sol. Radiante. Aparece Conchita vestida de negro, muy elegante. Usa sombrero negro. Parece una madrina de matrimonio. Va al piano y toca la marcha fúnebre de Chopin. Lo hace muy mal, pero transmite alegría. De la ruca sale María, todavía deteriorada por la tormenta de la noche anterior.

María Paré' que me quedé dormía. ¿Son más de las seis?

Conchita No te preocupes. Lucas no quiere desayunar. Y creo que nunca más.

María No 'iga leseras.

Conchita ¿Te gusta la marcha fúnebre que estoy practicando?

María ¿No me 'iga que el patrón..?

Conchita Le quedan muy, pero muy pocas horas de existencia.

María No pue' e ser. ¿Por qué no me avisó?

Conchita La muerte es algo íntimo y personal.

María Usté no 'stá ná de triste.

Conchita A todos nos llega el postrer momento. Aunque anoche pensé que me tocaba a mí. Qué tormenta, ¿no?

María Ayer se veía tan alentado el patrón.

Conchita Siempre los moribundos tienen un mo-

mento de lucidez. Dime, ¿cómo me veo? ¿No es precioso?

María ¿Qué va a ser de nosotros to'os?

Conchita Para serte franca, no tengo la menor idea. (Respira hondo). Ah, que agradable respirar con plenitud. Me siento una chiquilla...

María ¿Se encuentra bien?

Conchita No te preocupes por mí, linda. ¿Opinas que soy una descocada? Cuántas veces no soñé con este momento. Treinta años al lado de Lucas, en las duras y en las maduras. Ya es hora de jubilar.

María Los otros, ¿'tan enteraos?

Conchita El entierro va ser en alta mar. (Alegre). Lanzaremos el cadáver al agua. Con lo alérgico que era. Tú sabes como le costaba darse una ducha. Decía que era cosa de indios. Perdonando los presente.

María No va a po'er realizar su deseo.

Conchita Todos mis deseos se van a convertir en realidad. Soy su única heredera.

María 'Toy hablando del patrón. Lo único que quería era golver a la España.

Conchita Debió hacerlo antes. Cincuenta años esperando. Siempre encontraba que no tenía suficiente plata para volver en gloria y majestad al mísero pueblucho donde nació.

María Tengo que ir a verlo.

Conchita Por ningún motivo. Ya le recé un rosario. Lo demás corre por su cuenta.

María Paré que no juera uste', señora Conchita.

Conchita Dime Etelvina, como antes. Ah, y no te preocupes, tú seguirás a mi lado, pero ahora como dama de compañía. (Se le quiebra la voz).

María (La consuela). Ya, señora. Tranquilícese.

Conchita Si no lloro por ese desalmado sino por mi hijita. Mi capullo de rosa. Ni siquiera la conocí pues murió al nacer. Qué desconsuelo.

María Vamos, señora Etelvina...

Conchita Nunca quiso que tuviera más hijos. Cuántas veces no me pasé a su cama, pero siempre o estaba muy cansado o había que levantarse de alba a retar a los panificadores mapuches. Se acabó. Pronto seré viuda. (Ríe).

Aparece toda la compañía bailando una danza procesional. Portan un anda de una virgen española, ricamente adornada. Tras la Virgen avanza Lucas, de pie, vacilante. Conchita queda estupefacta. Termina la procesión.

Todos Demos gracias a la Virgen
a la Virgen del Pilar.

Nos salvó de la tormenta
en milagro singular.

Don Lucas Casi al borde de la muerte
y con su bendita mano
me liberó de la Parca
a mí y a todos mis hermanos.

Todos Viva, viva, Pilarica.

Don Lucas Patrona de mi región.

Ha realizado el suceso,
sin la mayor dilación.

(*A Conchita*). Mujer, no mires así,
con ojos desorbitados.

Pensaste que me moría,
pues no, he resucitado.

(*Al grupo*). Gracias, mis fieles amigos:
¿Cómo les podré pagar?

Tomen ahora un descanso
para volver a ensayar.

El grupo se disuelve.

Marta Esto es un real milagro.

Don Lucas Ya lo comenté hace un rato.

Conchita Y caminas, Santo Dios.

Don Lucas Sí, estoy sano y a salvo.

Conchita Mis ruegos no resultaron
a Fray Escoba, el peruano
y a Santa Rosa de Lima.

Don Lucas Uff, santos americanos.

Las Vírgenes españolas,
Santiago de Compostela,
Santa Teresa de Avila
son santos que se respetan.
No entiendo tu vestimenta
de negro, tan elegante.

Conchita (*Mordaz*). Para celebrar tu vuelta
mi querido esposo-amante.

Marta Ahora, al poder andar,
¿mantiene aquella intención
de doblar a los cantantes
en el tablado español?

Don Lucas No hables cosas del pasado.
Anoche, en triste agonía,
le he prometido a la Virgen
mantener la compañía.
Sudarán la gota gruesa,
y pobre de quien se resista.

Marta (*Para sí*). Esa madona española,
es virgen capitalista.

Don Lucas Anda, Concha, a prepararme
una sangría helada
y sácate ese sombrero,
pareces una empanada.

(*Conchita sale, a punto de gritar*).

Ah, muy hermosa es la vida,
me siento como un impúber,
late la sangre en mis venas,
que me baja, que me sube.

(*Se abalanza sobre Marta*).

Marta Guarde dichos arrebatos
para doña Concepción.

Don Lucas Ese pobre vejestorio
no me incita a la pasión.

Marta Ridículo es su intento,
hasta podría ser su hija.

Pepe ¿De la rehabilitación?
En verdad es un milagro.

Marta Hubo una persecución.
Me insinuó cosas terribles,
no las digo por vergüenza.

Pepe Para ser honesto y franco
de nada me he dado cuenta.

Marta Aquí ya no quedan hombres.

Don Lucas Soy un toro semental.

Marta Calle la boca, cobarde,
hablo de hombres de verdad.

Sale con Pepe. Juan ha estado observando. Lucas le grita a Marta.

Don Lucas Ya caerás, mi pichona,
por algo me llamo Lucas.

(A Juan). Tú, lústrame los botines
y no toques la trutruca.

Juan Oiga, patrón, yo le quería pedir un servicio,
re' harto grandazo.

Don Lucas ¿Cuántas veces te he ordenado
hablar en buen castellano?
Y tú insistes, indio bruto
en seguir siendo araucano.

Juan No sea ofensivo, puh, 'on Lucas. Pa' mí es
muy re' complicá'o hablar en bonito.

Don Lucas Pobres los conquistadores
ahora entiendo su lucha,
de educar a estos salvajes.

Juan Ya, córtela por la pucha.

Don Lucas Adivino lo que quieres
chicha, vino y enguindado.
Pídele a doña Conchita,
indígena alcoholizado.
Recuerda que lo descuento
de tu sueldo semanal.
Vuestra raza primitiva
jamás podrá prosperar.

Juan Listo, que'aron como espejos los zapatos.
(*Estira la mano*).

Don Lucas La propina es derroche.
Sólo el que ahorra y no presta
se convierte en millonario. (*Sale*).

Juan (*Solo*). Váyase a la misma cresta. (*Entra en
su ruca*).

*El sol se oculta. La luna aparece y se refleja en las
olas plateadas. Sigilosos entran Marta, Pepe y
Manuel. Cuchichean.*

Manuel Ahora, que es de noche, sería el momento
para lanzarlo al mar. Nadie se daría cuenta.

Marta Déjate de esos instintos asesinos.

Manuel Si yo hubiera estado presente cuando se
abalanzó sobre ti, lo degüello.

Marta Mejor no te hubiera contado nada.

Manuel Seguro que le coqueteaste.

Pepe No es el momento para una escena de celos.

Manuel ¡Qué hablas tú, que te portaste como ma-
rica!

Marta Baja la voz.

Pepe Para demostrarte lo contrario, estoy dis-
puesto a colaborar con el plan. Ya hablé con la
compañía y están de acuerdo.

Manuel Ahora ni todas sus vírgenes juntas lo van
a salvar.

Marta Yo no quiero su muerte.

Manuel Pues yo sí. No soportará la burla y agoni-
zará en el mismo teatro. Ahí me va a pagar
todas las humillaciones. Y si se pone duro para
morir, con estas manos...

Pepe (*A Marta*). Este hombre está loco. Mírale los
ojos.

Marta No ha dormido bien.

*Entra la compañía muy sigilosa. Pepe da ins-
trucciones en voz baja. Todos inician el ensayo de
una cueca muy zapateada, pero realizada en el
mayor silencio, lo que produce un contraste muy
curioso. En dos ocasiones, el baile y el canto se
interrumpe, pues creen sentir algo. Al finalizar el
baile, María sale de la ruca.*

María Oigan, ¿hasta cuándo van a seguir con el
bailoteo? Tengo que madrugar pa' atender al
patrón.

Manuel Se acabó el patrón. Mañana serás libre.

Marta No le digas tonteras.

Manuel ¿Acaso no es cierto? Todos aquí nos he-
mos convertido en esclavos. Ha llegado la
hora de la liberación.

María Ya se me puso raro, Manuelito. Allá en la
panadería, cuando lo iba a despertar pa' que
prendiera los hornos, me 'ecía lo mismo.

Manuel Es hora que "tú" despiertes.

María Claro que estoy desvelá con la media za-
lagarda.

Marta Sigamos con el ensayo.

*Entra Juan, sólo con un taparrabos y un trozo de
leña al hombro.*

María Ya 'stai curao.

Juan ¿Acaso no soy hombre pa' tomar? ¿Acaso
no tengo juerza como el cacique Colo-Colo?

Marta Caupolicán.

María Entra a la ruca. Parecí' guagua con pañales.

Juan No me vengai a mandonear.

María ¿Y qué hacís con esa leña?

Juan Pa'calentar la ruca.

María El indio pa' re bruto. Si se llega a enterar
'on Lucas...

Juan (*Lloroso*). El patrón es güeno, el patrón me
quiere... es el único que me comprende.

Manuel Dándote trago para que no te rebeles.

Pepe Cuidado, viene alguien.

*Todos se dispersan. María y Juan entran en la
ruca. Aparece Conchita, en camisa de dormir y el
pelo suelto. Parece sonámbula.*

Conchita (*Plañidera*). Hijita... ¿estarás en el seno
de Dios? ¿Por qué tuviste que abandonarme al
nacer? Mi carga habría sido más liviana teniéndote a mi lado. Si tuviera valor para saltar
al mar... (*Lo intenta*). Pero Lucas dice que hay
tiburones. Ay, mi hijita, me gustaría tanto jun-
tarme contigo. ¿Por qué me abandonaste y te
fuiste junto al Altísimo? (*Llora, mira la luna
llena y lanza un alarido. Se va*).

*De día radiante. Entra don Lucas. Lo acompaña
Manuel.*

Don Lucas Pronto vamos a llegar,
y antes de desembarcar
en mi patria venturosa
tendremos que conversar.

Manuel ¿Por qué mejor no se espera a la primera
función?

Don Lucas No entiendo...

Manuel Pues adivine.

Don Lucas Huelo a confabulación.
Manuel.

Manuel Qué tanto Manuel.

Se acerca la tierra dura,
suelo firme para andar
libre de sus ataduras.

Don Lucas Durante años me has rehuido
mirándome de reajo.

Saca la voz de una vez.

Bota ese odio rencoroso.

Siento enrarecido el aire,

te traes algo entre manos.

Intuyo una gran revuelta,
confiésalo, chico malo.

Desde que te recogí,
has sido muy renuente
a enfrentarte cara a cara.
¿Qué cae sobre mi frente?

Manuel Son las gaviotas, por fin.

Don Lucas Se acerca la tierra amada.
Mi corazón desfallece.

Manuel Déjese de pavadas.

Don Lucas Muchacho, no te reconozco.

Manuel ¿Alguna vez lo intentó?

Don Lucas ¿Qué es lo que ocurre, carajo?

Manuel No me joda, por favor.

Puedo decirle verdades
guardadas durante años.

Don Lucas A ver...

Manuel ...Le estoy advirtiendo.

Don Lucas No me asustas.

Voto a un rayo.
Como un padre he sido.

Manuel ¿Usted?

Permita que me sonría.

Don Lucas ¿Te estás burlando?

Manuel ¿Y qué?

Don Lucas ¿Así me pagas, rebelde,
lo que realicé por ti?

Te recogí de la calle
te alimenté y te vestí.
Como un padre me he portado.
Yo todo te lo enseñé.

A ser un hombre de pro
con un buen salario al mes.

Manuel No se atreva, oh, canalla,
a insinuar sobre mi sueldo.

Las dietas de pan y arroz
han quedado en mi recuerdo.

Don Lucas ¿Y crees que yo de España
llegué a Chile de sultán?

También pasé mil penurias,
hambre, angustia y soledad.

Tuve mis faltas, sin duda,
no soy un hombre perfecto.

Pero a ti te di asilo
y también algo de afecto.

Manuel Con su obligación cumplía.
¿O tal vez ya no recuerda
que soy hijo natural
de usted y de doña Berta?

Don Lucas Divagas, estás borracho.

Manuel Cuento sólo la verdad.

Don Lucas ¿Qué infamia estás diciendo?

Manuel Se acostó con mi mamá.

Don Lucas Hablas de historias pasadas...
No tienes ninguna prueba.

Manuel Me lo confesó mi madre
en su agonía postrera.

Don Lucas Muchas sirvientas gozaron
conmigo siendo solteras.

Manuel La forzó con esas manos.

Don Lucas Ella se entregó a las buenas.
Nunca le ofrecí casorio,
Conchita ya era mi esposa.

Manuel Maldito, cómo lo odio.
¿No pensó en su honor violado?

Don Lucas Confundes, hijo, las cosas.
Me hablas de una fregona.

Manuel No siga, inmundada babosa.

Don Lucas Muchos hijos tuve, es cierto
y a ninguno recogí.
Tú eres un privilegiado.

Manuel No me inscribió en el civil.

Don Lucas Mi raza no se iba a aliar
con una burda chilena,
media achinada la pobre
y la cara con excema.

Manuel No ofenda su santo nombre,
soy capaz de estrangularlo.

Don Lucas Tus bravatas me dan risa,
miserable, pobre diablo.

Manuel No me incite...

Don Lucas ...te lo exijo.
Apriétame mi pescuezo.
Un hijo mío se atreve.
No eres digno de tu sexo.

Manuel se abalanza sobre Lucas. Lo comienza a estrangular. Aparece Conchita gritando alborozada.

Conchita Tierra, tierra se divide,
miren allá en lontananza.

Don Lucas Eres mi hijo, sin duda,
tus manos son dos tenazas
(*Ahogado*). Adiós, esposa querida.

Conchita (*A Manuel*). ¿Qué haces?

Manuel Cobro mi honor.

Conchita (*A Lucas*). Tienes el cutis verdoso.
Te hizo muy mal el calor.

Don Lucas Bravo, hijo, esa es de hombre,
muero en tus manos, feliz.

Conchita Aquí hay un agonizante...

Don Lucas Mereces llamarte Ruiz.

Lucas cae sin vida. Manuel se mira las manos y tapa el cuerpo de su padre. Entra Pepe y Marta con una bandera chilena.

Ambos Aquí estamos, dispuestos a dar la batalla.

Conchita Se murió. (*Indica el bulto de Lucas. Marta corre hacia él*).

Pepe ¿Estamos despedidos?

Marta (*Remece el cadáver*). No puede ser... Cielos... no lo permitas.

Pepe Valor.

Marta ¿Cómo el destino puede ser tan cruel?

Conchita (*Grita*). María... ¿qué pasa con mis zapatos?

Pepe Señora, tenga un poco de respeto con el difunto.

Conchita ¿Acaso él lo tuvo alguna vez conmigo?

Marta (*En un arranque*). Alguien lo mató. Uno de nosotros es el asesino.

Conchita ¿De dónde te bajó un cariño tan grande por el finado?

Marta Era mi padre. (*Asombro general*).

Pepe Ese era el secreto.

Conchita ¿Tu padre? ¿Con cuál china se acostó?

Marta Con ninguna de ellas... Mamá.

Conchita ¿Qué dijiste?

Marta Madre... yo soy tu hija.

Conchita Mentira. Ella murió al nacer...

Marta No, madre. Te dijo que había muerto porque quería tener un hombre.

Conchita Niñita.. mi hijita.. (*Reacciona*). Necesito una prueba...

Marta ¿Dónde tienes un lunar?

Conchita Las cosas que preguntas.

Marta ¿Dónde, madre?

Conchita Bueno... donde termina la colita. Es de familia.

Marta Mira también mi colita.

Conchita (*Lo hace*). Un lunar igual. Eres mi hija perdida. Por fin reunidas. Y para siempre. (*La abraza. Manuel aparece*).

Manuel Ahora entiendo la razón de tu rechazo. Pero, si no hubiera sido tu hermanastro, ¿me hubieras querido?

Conchita ¿Hermanastro?

Manuel Soy hijo de él y de la Berta.

Conchita La Berta... era una muy buena empleada. Me acuerdo... tenía la cara llena de espinillas. Claro, si eres igual. Manolito...a mis brazos. Aunque no soy tu madre, te quiero igual. Esto hay que celebrarlo.

María (*Entrando*). No pue' o encontrarle los zapatos. ¿Seguro que los echó a la maleta?

Conchita Que inutilidá. Con la Berta nunca tuve estos problemas. (*Le lanza besos a Marta y Manuel. Sale con Pepe y María*).

Manuel ¿Por qué no me contaste tu secreto?

Marta ¿Y tú el tuyo?

Manuel Lo sabías.

Marta Pero no te lo podía decir. Por eso nunca te di esperanzas.

Manuel Te acusé injustamente, pensando que le coqueteabas al viejo.

Marta No lo trates así. Es nuestro padre y llevamos su sangre.

Manuel Mejor que esté muerto.

Marta Tenía unos deseos de decirle "papá" aunque fuera una vez.

Manuel Me voy.

Marta Por lo menos quédate para darle un último adiós. Con la muerte todo se olvida.

Manuel Es que... yo... yo... lo asesiné. Lo estrangulé con estas manos.

Marta Dime que no es cierto...

Manuel Mírale su cuello...tiene mis huellas digitales. Soy un asesino. Debo pagar mi crimen. Me entregaré. Y yo pensaba que en España sería libre. Adiós.

Marta Te lo ruego...

Manuel (*La estrecha apasionadamente*). Bésame... sólo te pido un besito de hermano.

Marta No... no puedo.

Manuel ¿Para qué quieres que siga libre si sé que nunca podrás quererme?

Marta Te amo... como hermanastro. (*Hay un fuerte golpe en el barco*).

Manuel Hemos atracado. (*Lucas se reanima. Habla con voz muy débil*).

Don Lucas ¿Qué fue ese golpe brutal?

Siento el ancla tocar fondo.

(*Grita*). España, mi España, hurra.

Mi sentimiento es tan hondo. (*Los hijos lo ven. Quedan paralogizados*).

Manuel Papá...

Don Lucas El apriete no fue fuerte, sólo caí desmayado.

Gracias a la Pilarica de nuevo he resucitado.

Marta Es imposible...

Don Lucas ¿No ves?

Manuel Padre, papito, papá.

Don Lucas Hijo, mis brazos te esperan.

Manuel ¿Me has perdonado ya? (*Se abrazan*).

Marta Lo veo y casi no creo.

Don Lucas Pareces Santo Tomás.

Abrázame tú también, ahora que soy tu papá.

Manuel Padre...

Marta Padre, qué alegría...

Don Lucas Queridos retoños míos, nunca debí abandonarlos a la soledad y al frío.

Ambos llevarán mi nombre, pues tienen sangre española mezclada con la chilena,

formando una raza sola.

Marta Hay que comentar la nueva.

Don Lucas Sí, sí, den voces vibrantes,
alegres, dicharacheras.

Manuel (*Grita*). Don Lucas ya no es el de antes.

Salen. Por el extremo opuesto entra Conchita vestida de viuda y canta feliz de la zarzuela "Las leandras", la canción de las viudas. La acompaña María.

Conchita Ay, qué triste ser la viuda
que a un marido llora.

María Llora.

Conchita Al quedarse sin la ayuda
que le falta ahora.

María Hora.

Conchita No hago más que suspirar,
no me puedo consolar.

María Y es que piensa con tristeza
que ya la cabeza no va a levantar.

Conchita Ay qué triste es el vacío
que ha quedado en una.

María Una.

Conchita Aunque él me dejó lo mío
que es una fortuna.

María Tuna.

Conchita Una gran panadería
y dineros a montón.

María Y por eso busca a un hombre
a quien luego nombre su administrador.

Conchita Adminístreme usted lo que el pobrecito
dejó.

Hágalo para que su vacío no sienta yo.

Acabó mi luna de miel y se fue mi dicha con él.

María Adminístrele usted lo que el pobrecito dejó.
Hágalo para que...

Conchita ...su vacío no sienta yo.
Enviudé y estoy sin amor. Ay.

Ambas Adminístreme usted lo que él me dejó.
(*Entra Don Lucas*).

Don Lucas ¿Dónde estabas, Etelvina?
No te podía encontrar.
Hemos llegado al puerto
y tú dale con cantar.

Pero, ¿no estás sorprendida
de verme vivo y coleando?

Conchita Sabía desde un principio
que tú estabas jugando.

Don Lucas ¿Me disculpas?

Conchita Te perdono.

Don Lucas ¿De mis engaños?

Conchita Sí, Lucas.

Don Lucas ¿Y de los achaques?

Conchita Olvida.

Don Lucas Siento un dolor en la nuca.

Conchita Se acabaron los vahídos
y las muertes repentinas.

Viene el número final
y se cierra la cortina.

Don Lucas Recibamos muy alegres
y con los brazos abiertos
a esos connacionales
que se acercan ya del puerto.

Pepe Son marinos, son marinos... (*Salta feliz*).

Toda la compañía baila una animada cueca. Manuel arriba del mástil.

Don Lucas Somos los embajadores
de la cultura y el arte.

Y con música folklórica
pues nos mandamos la parte.

Manuel lanza un tremendo grito.

Manuel Torpedo a la vista...

El grupo ve con horror como se acerca un torpedo al barco.

Don Lucas No, no, compatriotas...
yo también soy franquista...

El grupo se desbanda, gran explosión. La nave se hunde. Todos aferrados al mástil en un grupo muy compacto. Se escucha la canción "si vas para Chile" en velocidad rápida.

Así termina la historia
de este viaje tan riesgoso.
Nadando vamos a Chile
en retomo venturoso.